

## Restauración de la fachada de la catedral de Pamplona



La mitad sur de la seo está ya cubierta con andamio, una telaraña metálica que ocupará más de 6.200 metros cuadrados de superficie



**La torre sur.** Esta misma semana el andamio llegó hasta el punto más alto de la torre sur, hasta la bola que la corona, es decir, casi a 50 metros de altura. También los ángeles de la imagen se cubrirán con andamios. **IVÁN BENÍTEZ**

# Restauración a 50 metros de altura

**PILAR FDEZ. LARREA**  
Pamplona

UNA milimétrica telaraña metálica de 6.200 metros cuadrados, 50 metros de altura en 25 plantas, cubrirá la catedral de Pamplona. Es el andamiaje necesario para llegar a cada rincón de la fachada neoclásica (finales del s. XVIII) y facilitar su restauración. La mitad, la torre sur, está ya cubierta y en febrero los cirujanos de la piedra iniciarán una precisa labor de restauración piedra a piedra; artesanía en el punto más alto de la ciudad para devolver a la portada de Ventura Rodríguez su aspecto original.

El andamiaje se lleva la tercera parte del presupuesto del proyecto cultural, cifrado en unos tres millones de euros. Comenzaron a instalarlo a principios de noviembre y concluirán a final de marzo. El esfuerzo económico es importante, pero posibilita acceder a cada rincón. La colocación es una auténtica obra de ingeniería con singulares vuelos e infinitos recovecos. Las escaleras llegan hasta la bola que corona las torres y un ascensor servirá de montacargas y para trasladar a los operarios. Gabriel Morate, director de Patrimonio de la Fundación Caja Madrid, incide en que el andamiaje elegido proporciona una perspectiva global. "Podíamos haber optado por un andamio más barato, con trozos que se colocan y se retiran, pero esta forma te permite relacionar datos con precisión y tomar decisiones sobre el terreno", describe.

Pero, en estos tres meses, han hecho bastante más que montar andamios: se han acometido casi la mitad de los trabajos en espa-

cios interiores, sobre todo en desmontaje de cubiertas y forjados en la casa del campanero y las naves laterales. Víctor Torres y Verónica Quintanilla son los arquitectos redactores del proyecto y llevan la dirección de obra. Explican que se han ejecutado labores que no se ven. "Hay quien piensa que hasta que el andamio no estuviera montado no comenzaba el trabajo de campo, pero se ha avanzado ya mucho y de hecho estamos muy contentos con el ritmo de trabajo y con la disposición de las empresas que forman la UTE", explica Quintanilla. Corroboró sus palabras Michel Aldaz, aparejador de ED Ingeniería, que lleva la dirección de ejecución.

La UTE está formada por Construcciones Leache, Construcciones Aranguren, Construcciones Zubillaga e In Situ. Esta se encargará de la cirugía fina, de la restauración de la piedra, de los capiteles, esculturas y elementos decorativos.

### Distintas patologías

Los arquitectos explican que la fachada sufre diversas patologías

### En febrero comenzará la 'cirugía' fina para tratar las distintas patologías que presenta la piedra

### La puerta principal se abrirá para el acceso de los pasos procesionales en Semana Santa

y que, por tanto, serán tratadas con distintas técnicas. El principal enemigo de la fachada, describen, ha sido el agua. "En su día no se resolvió la evacuación del agua y eso se nota, se forma una costra negra bajo las cornisas, favorece el almacenamiento de la suciedad y todo ello, a su vez, trae consigo que aparezca vegetación y hongos. Son distintas patologías que precisan diferentes tratamientos", indica Quintanilla.

Los expertos destacan igualmente el deterioro de los capiteles. Comprobarlo es sencillo. Sólo hace falta pasar la mano por ellos y la piedra se rompe, se deshace, sobre todo en las hojas.

Joaquín Torres sostiene que, al contrario de lo que pudiera parecer, el efecto de las palomas no ha sido importante en la catedral. "El problema existe y se le dará solución, pero no ha resultado muy dañino", apunta.

Los directores de obra reconocen que puede haber imprevistos, pero aseguran que han tratado de tenerlos en cuenta en los estudios previos. Las temperaturas extremas, tanto el frío como el calor, dificultan el trabajo de restauración, por eso quieren adelantar lo posible en la primavera.

Desde el 1 de noviembre la dirección efectúa todas las semanas una visita de obra. Allí están, a diario, los jefes de obra y encargados de las empresas: Agurtzane Pérez (Leache), Enrique Galdeano (Aranguren) y José Gallegos (Zubillaga). Ellos supervisan el día a día y la denominada Comisión Técnica decide en los temas más complejos. Está formada por representantes de la Fundación Caja Madrid, Arzobispado, Institución Príncipe de Viana y Ayuntamiento de Pamplona.



El proyecto tiene un plazo de ejecución de 20 meses, de los que han pasado ya 3. Quedan, por tanto, 17 para que concluya la restauración. En ese tiempo la fachada central estará totalmente cubierta por una red blanca que oculta

el andamiaje. Y el acceso principal cerrado. Se abrirá, sin embargo, en celebraciones especiales. Por ejemplo, en la próxima Semana Santa. Está previsto que los pasos de las procesiones accedan por la puerta principal.